



GRUPO DE REVISIÓN DE LA IMPLEMENTACIÓN DE CUMBRES (GRIC)
Grupo Técnico Ad Hoc sobre el Plan de Acción
Interamericano sobre Gobernabilidad Democrática
Tercera Reunión
14 de noviembre de 2023

OEA/Ser.E
GRIC/CA-IX/GT-DEM/inf.
29 noviembre 2023
Original: inglés

CONTRIBUCIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL Y ACTORES SOCIALES

Derechos Humanos y Democracia: Protección de los Derechos de Personas de Ascendencia Africana en las Américas

Informe sobre los desafíos presentes, las oportunidades y las mejores prácticas sobre el compromiso 9(b): “Personas de descendencia africana, tomando en cuenta sus derechos humanos inherentes, historia, culturas y tradiciones, y teniendo en cuenta, cuando corresponda y de acuerdo a la legislación nacional, arreglos de política pública para su empoderamiento, inclusión, participación y representación.”

INTRODUCCIÓN

Los afrodescendientes de las Américas han sufrido muchas formas de discriminación; y cuando dejaron de ser esclavos siguieron estando sometidos a la legislación y disposiciones políticas nacionales que afectaban su inclusión, participación y representación en Canadá, Estados Unidos y el Caribe (por influencia de las costumbres y leyes británicas y francesas). El hecho de que la esclavitud haya marcado un parteaguas en la historia muestra la cantidad de desafíos, oportunidades y buenas prácticas en las Américas. Desde 1793 en Canadá, 1834 en el Caribe y 1865 en Estados Unidos, podemos ver las diferencias a la hora de aceptar a los afrodescendientes como miembros de la sociedad. Según lo dijo el gobernador de Jamaica, los dueños de las plantaciones querían para Jamaica lo mismo que la Cámara de los Comunes quería para Inglaterra, con lo cual se plantaron las semillas para la independencia. Según Williams 1970^{1/}, el tema de controversia entre la metrópoli y sus colonias no era precisamente de índole académica.

Eran las actas de navegación lo que estaba en juego, afirmaba Williams. La diferencia entre dependencia e independencia era el comercio restringido y el libre comercio. Las colonias francesas en las Indias Occidentales recurrieron a revueltas que fueron sofocadas rápidamente. El *Code Noir* se convirtió en el título de propiedad sobre los afrodescendientes en las colonias francesas, holandesas y británicas. Aquí se pone en duda la dignidad del ser humano como esclavo considerándolo meramente como un bien mueble sin derechos elementales. La diferencia aquí se encuentra en la Cédula española de 1783, que derogaron los británicos en 1797. A las personas de color libres se les concedió la igualdad a la par que los blancos en el ámbito civil^{2/}.

A principios del siglo XX, la economía caribeña contaba con un sector europeo y otro africano. Según Williams 1970, a los esclavos se les negaba incluso consumir los frutos de sus propios huertos, y la ley prescribía también cómo debían vestirse para así destacar su inferioridad. Luego llegó la emancipación y el mestizaje entre el amo o capataz blanco y el esclavo negro.

-
1. Williams, E. *From Columbus to Castro. The History of the Caribbean*. Carlton Publishing Group. 1970.
 2. Campbell, C. *Trinidad's Free Coloureds in Comparative Caribbean Perspectives*. Caribbean Slavery in the Atlantic World. Sheperd, V y Beckles, H. eds. 2000.

También a principios del siglo XX la mayor parte de los países del Caribe empezaron a reclamar su independencia del imperio británico sin dejar de ser miembros del Commonwealth. Esta concesión dio lugar a ciertos conflictos de identidad pues algunos miembros de un sector de la sociedad consideraban estar al servicio de la Corona llegando a considerar al *Privy Council* como el más alto tribunal de justicia.

DESAFÍOS

En los relatos sobre esclavos de los Estados Unidos se destaca el analfabetismo. Y en palabras de James W. C. Pennington, la condición de esclavo —su alma y su cuerpo— vive y se nutre del principio de propiedad, del principio de compraventa, del que —en mayor o menor medida— emanan como consecuencias inevitables los latigazos, el hambre y la desnudez, todo lo cual se opone a la naturaleza del hombre^{3/}. De Barbados nos llega la noticia del apartheid social. Y al respecto, Liqa M. Zacharias decía que “el racismo se engendró en la esclavitud de las plantaciones”. La noción de la superioridad del blanco sobre el negro se reflejaba en las empresas e instituciones financieras de la región.

Según Brereton, B. 1985, las dos fuerzas que configuraron la sociedad caribeña en los cien años posteriores a la emancipación se presentan como el modelo de relaciones raciales y racismo de los blancos dominantes y de los funcionarios británicos que dirigían las economías y gobiernos de la región, por un lado; y por el otro, un sistema de clases estratificado: la clase alta integrada por los blancos, la clase media formada por gente de color y negros, y la clase baja integrada por antiguos esclavos negros. En la década de 1930 se notó un aumento en el número de profesionales negros y de color y de empresarios y granjeros negros e indios que adquirieron dinero y propiedades.

En América Latina y el Caribe latino, se observa la presencia de prejuicios raciales en los criterios para la concesión de préstamos y la apertura de cuentas bancarias. Era necesario realizar un reconocimiento facial, verificación de documentos y solicitudes en las que debían quedar asentadas las relaciones comunitarias, tribales y familiares, lo cual resultaba incómodo para los negros. Más adelante, fue necesario mejorar los procesos de calificación crediticia para que los negros pudieran tener acceso al crédito.

EMPODERAMIENTO, INCLUSIÓN, PARTICIPACIÓN Y REPRESENTACIÓN

La cuestión de la inclusión sigue sin resolverse en 2023. Inclusión sí, pero ¿hasta qué punto? El empoderamiento sigue siendo esquivo, ya que puede decirse que los afrodescendientes reciben todo lo que la sociedad les puede dar, pero la noción de intenciones ocultas y la pertenencia a clubes privados sigue impidiendo la plena inclusión, participación y representación de los afrodescendientes. El simbolismo y la discriminación positiva contribuyeron a la instauración del sistema de minorías, que demostró la ausencia de auténticas relaciones raciales, ya que ambas partes abusaron del sistema de muchas formas.

BUENAS PRÁCTICAS

El mejor ejemplo de inclusión puede verse en el movimiento *steelband* de Trinidad y Tobago. No existe límite de edad para pertenecer a una *steelband*. Cualquier persona, sin importar su raza, sexo y creencias religiosas, e incluso sin tener conocimientos de música pueden

3. *Let's Save the Children*. Orthodox Christian Center, Barbados. 1999.

tocar cualquiera de los tambores que integran una de estas bandas. Están abiertas a cualquier persona interesada que quiera tocar un tambor y disfrutar de la música.

El adoctrinamiento cristiano frente a las religiones africanas se superó gracias a estas bandas, ya que a través de ellas los integrantes superan sus propias identidades para crear otra de valor cósmico: una que lleva al mundo a una nueva era de redes y conexiones y a una Iglesia universal que abarca a todos los seres. La Ordenanza de julio de 1883, que modificaba la de 1868, impedía la renta de viviendas a personas que bailasen al son de los tambores⁴. Y como alternativa a los tambores, la gente se dio a la tarea de experimentar con nuevos sonidos con las cacerolas, hojas de metal y latas que encontraban en la basura. Aquí la educación desempeñó un papel crucial al introducir el compás y la rima, haciendo más nítida la música. Uno de los ritmos que surgió de todo esto fue la *Callenda*. En 1935, mientras tocaba en la Tamboo Bamboo Band, se rompió un bambú en la calle. Y para no perder el ritmo, Oscar Pile tomó un cubo de basura de la calle y siguió tocando. Cualquiera cosa hecha de metal, como cajas de galletas y sartenes, servía para hacer música. Ellie Manette, una de las pioneras, explicaba que había que añadir notas al metal. Fue entonces cuando descubrió a Spree Simon, otro pionero, que tenía una tapa de cacerola cóncava con solo tres notas, pero quería una mejor. Aunque lo intentó, no pudo conseguir el mismo sonido que Spree Simon y decidió entonces utilizar la parte superior convexa. Este fue el comienzo de una larga historia creativa del *steelpan*. Sin embargo, cabe destacar que desde el Vaticano se prohibió su uso en las iglesias en 1967. Cualquiera podía tocar el *steelpan* sin tener conocimientos formales de música. Con un par de palillos y aprendiéndose las notas, cualquiera puede tocar hasta una pieza clásica con tapas de botes de basura y sartenes cromados, desde la calle hasta famosas salas de música y festivales internacionales. Los integrantes de estas bandas pasaron de ser vándalos a pioneros del *steelband*; sus notas pasaron de las calles a los corredores de universidades locales y extranjeras; de herramientas cotidianas pasaron a usar sofisticados instrumentos para detectar sonidos y afinar sus tambores.

CONCLUSIÓN

La promoción de diálogos bilaterales con actores u organizaciones del movimiento afrodescendiente ha permitido un mayor y mejor diálogo. La elaboración de un plan de trabajo basado en la experiencia de años anteriores ha permitido focalizar mejor las acciones a impulsar y reconocer a los actores clave en el Hemisferio más consistentes en el movimiento afrodescendiente. El coordinar acciones con otros grupos de población es una buena práctica que permite generar sinergias y conocer mejor el trabajo de cada grupo de población.

Los acercamientos a las instituciones académicas y otros actores clave han servido de apoyo para la elaboración de una agenda mínima que, a su vez, ha permitido establecer acuerdos mínimos con aliados estratégicos que se suman a la acción del movimiento afrodescendiente.

El mantener una comunicación precisa con organizaciones de otros países facilita el diálogo y el establecimiento de puntos comunes de articulación. La participación de líderes comunitarios en estos procesos les da legitimidad.

La perspectiva interseccional ha hecho posible encontrar puntos comunes entre los distintos grupos en lo que respecta a la discriminación por motivos religiosos, así como encontrar la violación diferenciada que existe.

4 . Mohammed-Oxley, G. *The steelband movement as an image of Church*. Ponencia presentada en el III Congreso de Doctrina Social de la Iglesia de América Latina y el Caribe, 2023.

Adoptar un plan de estudios que incluya el folclor. Abordar los conceptos y el lenguaje del racismo que se diseminan a través del tejido social y que inciden en la vida cotidiana. Es preciso crear una estructura de seguimiento y darla a conocer a todos los sectores de la sociedad.

Según el informe del Banco Mundial *Afrodescendientes en América Latina*, los enfoques afrocéntricos a la prevención de la delincuencia y la violencia requieren una revisión de los programas educativos y de socialización que ya están en marcha, así como un cambio de mentalidad respecto de los prejuicios institucionales que conducen a la estigmatización y criminalización de los jóvenes afrodescendientes, que exacerbaban los círculos de delincuencia-pobreza en sus comunidades^{5/}. En ese informe se afirma también que la educación es una de las mejores herramientas para romper el ciclo de pobreza crónica que afecta a gran parte de los hogares afrodescendientes. No obstante, aún cuando tengan acceso a la educación, a menudo no se benefician de la misma calidad, conocimientos, habilidades y ganancias económicas que otros grupos^{6/}.

La idea de que un pueblo libre de un Estado sea calificado de “minoría” en otro Estado de la misma región geográfica deja mucho que desear. El mestizaje se encuentra en todas las razas y necesita espacio para crecer y desarrollarse. La idea de ser negro o de pertenecer a una minoría supone un reto de identidad sociocultural para la persona y permite, como consecuencia, el rechazo de la igualdad de oportunidades. La Novena Cumbre está llamada a abordar estas anomalías y lograr que el “empoderamiento, inclusión, participación y representación” de los afrodescendientes sea una visión de la OEA.

5. Afro-descendants in Latin America, Towards a Framework of Inclusion. Worldbank Group. 2018
6. <https://www.bancomundial.org/es/region/lac/publication/afrodescendants-in-LAC>